

INSTITUTO D^S ISIDRO



ANTIGUOS ESTUDIOS DE MADRID

RESUMEN DE LA VIDA DE ESTE INSTITUTO

Desde 1 de MAYO
de 1939
Año de la Victoria
Hasta 31 DE DICIEMBRE
de 1941

Fn 5423

FM 5423

MEMORIA

MEMORIA

GARCÍA ENCISO

PASAJE DE LA ALHAMBRA, 3
TELÉFONO 18014 · MADRID

Ayuntamiento de Madrid

INSTITUTO DE SAN ISIDRO

ANTIGUOS ESTUDIOS DE MADRID

RESUMEN DE LA VIDA DE ESTE
INSTITUTO DESDE 1.º DE MAYO
DE 1939-AÑO DE LA VICTORIA-
HASTA 31 DE DICIEMBRE DE 1941

INSTITUTO DE SAN ISIDRO
ANTIGUOS ESTUDIOS DE MADRID

RESUMEN DE LA VIDA DE ESTE
INSTITUTO DESDE EL AÑO DE 1840
HASTA EL DE 1849



R / 124.428



EXCMO. SR. D. JOSÉ IBÁÑEZ MARTÍN

MINISTRO DE EDUCACIÓN NACIONAL

CATEDRÁTICO DE GEOGRAFÍA E HISTORIA EN EL INSTITUTO DE SAN ISIDRO

(Cuadro de Marceliano Santamaria)

INSTITUTO DE SAN ISIDRO ANTIGUOS ESTUDIOS DE MADRID

CURSOS DE 1939-40 Y DE 1940-41

MEMORIA

Liberado Madrid por el esfuerzo de nuestro Glorioso Ejército Nacional, y después de haberse iniciado la vida en el Instituto de San Isidro con las diligencias necesarias para rehacer en lo posible el archivo, donde desde el primer momento se observó la falta de expedientes y la confusión de la mayor parte de los que allí se guardaban, se procedió por la Superioridad a designar como Director de este Centro al que actualmente lo rige, comenzando el 1.º de mayo de 1939 todos los trabajos conducentes a normalizar los servicios administrativos y la vida académica, según las disposiciones sabiamente dictadas por el Ministerio de Educación Nacional. En el desempeño de las funciones administrativas se hizo notar el celo con que fueron atendidas por el escaso personal adscrito a la Secretaría a las órdenes del Vicesecretario D. José Perera, al cual sucedió el actual Secretario D. Miguel Alvarez Farelo.

Se inauguraron los exámenes de convalidación de los cursos aprobados por los alumnos bajo el dominio rojo; se abrieron las clases para los cursos abreviados, con los que se habían de remediar los años perdidos. Todo ello dentro de la mayor estrechez por el número de aulas que se encontraron inhabitables, por falta de material de enseñanza y por la necesidad de acudir urgentemente a la reparación de los locales. De todo ello pudo triunfarse merced a la cooperación entusiasta del entonces escaso profesorado, singularmente por el esfuerzo de los profesores auxiliares.

OBRAS DE AMPLIACIÓN

Elevado al Ministerio de Educación Nacional el catedrático de este Instituto Excmo. Sr. D. José Ibáñez Martín, y acometida por éste, según los deseos del Caudillo, la gran empresa de rehabilitar los Centros de Enseñanza y la construcción de nuevos

locales, logró el Instituto de San Isidro un presupuesto para su reparación y ampliación, merced al cual se comenzaron inmediatamente las obras, ya iniciadas, en parte, por el que fué Director de este Centro, D. Enrique Barrigón.

Por disposición de la Superioridad fueron creadas las Juntas Especiales Administrativas de Obras, que en el Instituto de San Isidro se constituyó bajo la presidencia del Director con los vocales D. Francisco de A. Fort, Arquitecto director; D. Manuel Gutiérrez Criado, en representación del Jefe Provincial de F. E. T. y de las J. O. N. S.; D. Adolfo Blanco, Arquitecto escolar y vocal de la Junta Municipal de Primera Enseñanza.

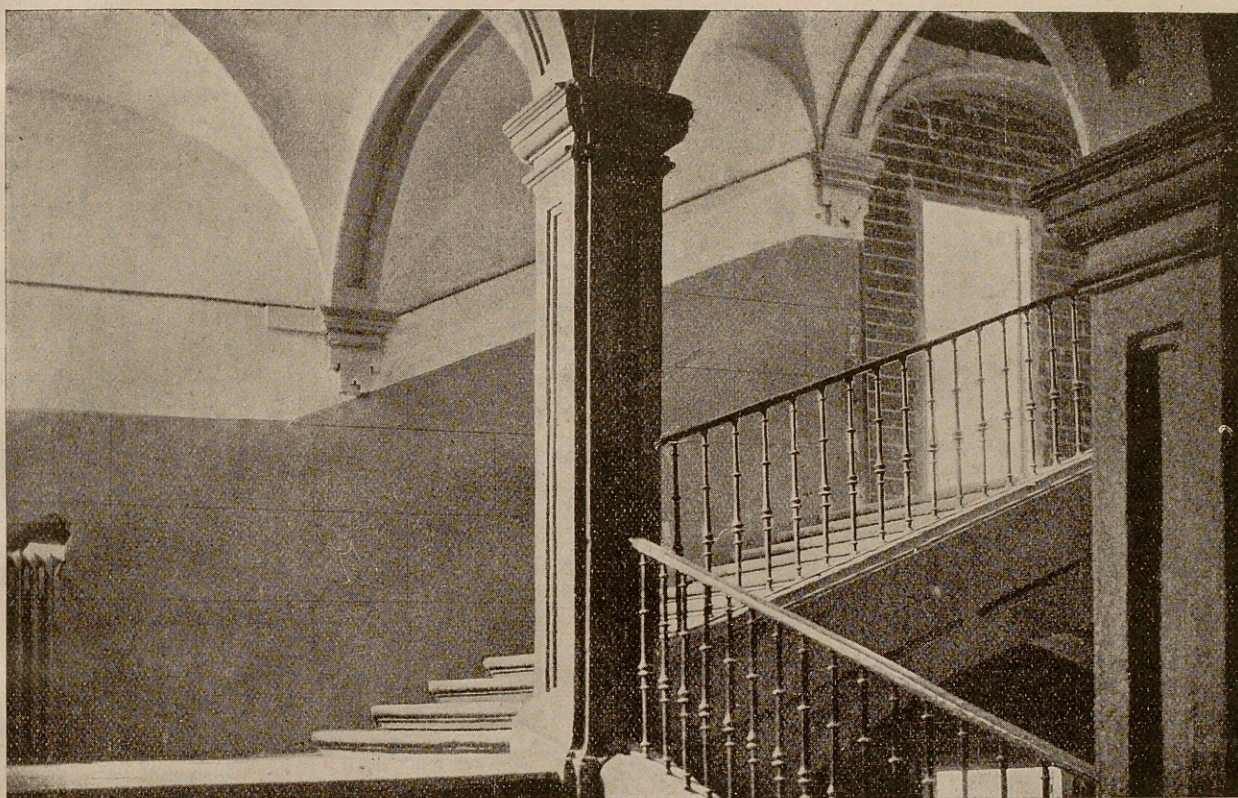
BIBLIOTECA

En la fecha de hoy han dado ya término las de la Biblioteca, en la cual, bajo la dirección inmediata del Jefe del Cuerpo de Archivos, Bibliotecas y Museos, D. Francisco Cervera, cuyo recuerdo perdura en ella, se encuentran 10.000 volúmenes, de los cuales están catalogados y al servicio más de 6.000 obras, con las que se atiende a la sala de estudio y al préstamo de libros entre los alumnos. Como puede apreciarse en el grabado correspondiente, el salón de lectura es de bellas proporciones y toda la instalación se caracteriza por el buen gusto y lo primoroso del estilo en consonancia con el del clásico edificio.

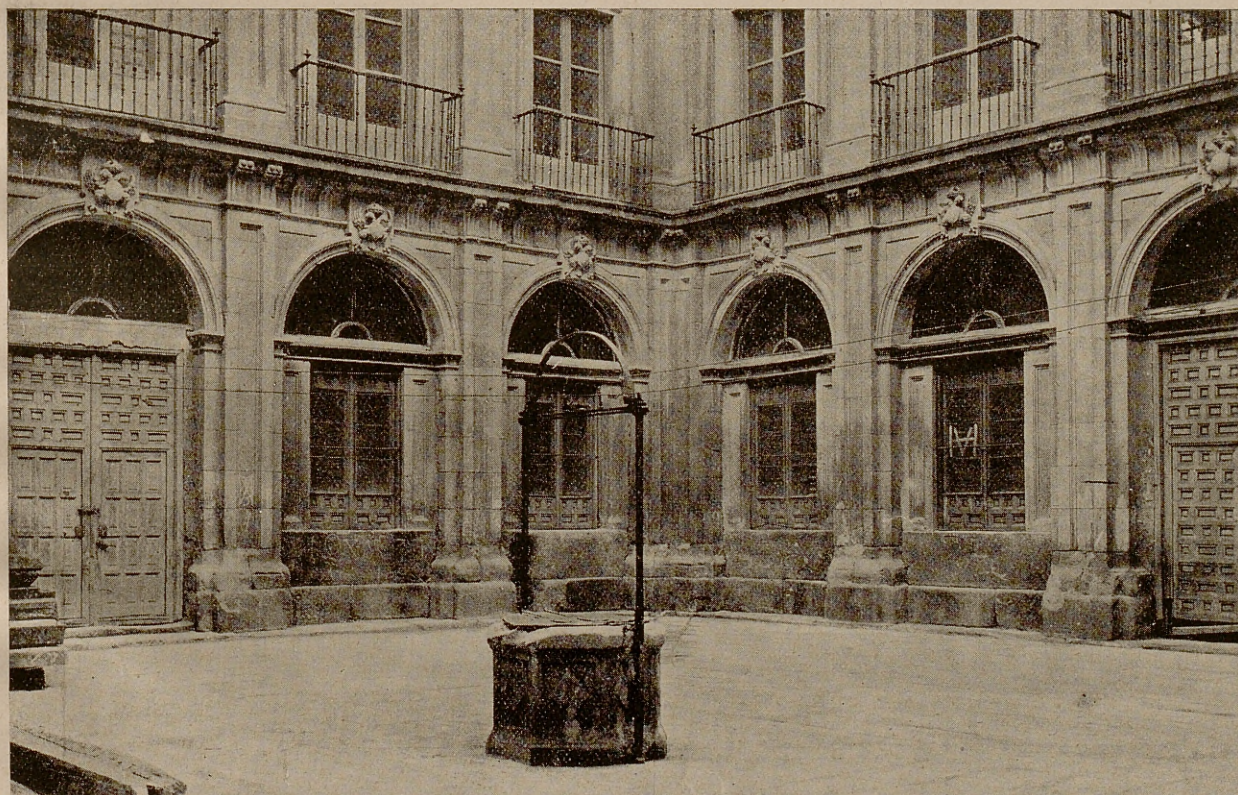
CAPILLA

La Capilla, que ha de abrirse al culto inmediatamente, ha sido restaurada con todo esmero, ajustándose a la traza de la antigua del Colegio Imperial, cuyo suelo fué regado con la sangre de los mártires de la Compañía de Jesús en los trágicos sucesos del año 1834.

Pero la vida religiosa habíase inaugurado ya al comienzo del curso de 1939-40, con misa solemne, que se celebró en la improvisada Capilla del mismo Instituto merced a la colaboración de la Parroquia del Buen Consejo, de la que somos feligreses. Los ejercicios espirituales, correspondientes a este año, fueron organizados colectivamente para todos los Institutos; mas ya en el curso de 1940-41, nuestros alumnos los practicaron en la Santa Iglesia Catedral, donde el muy ilustre Cabildo ha dado siempre todas las facilidades tanto



ESCALERA CENTRAL DEL INSTITUTO



EL BELLO PATIO PRINCIPAL

para estos actos como para las misas de inauguración o de clausura de curso, así como para las celebradas en sufragio de nuestros caídos por Dios y por España y otros actos piadosos.

MEDIO INTERNADO Y CANTINA ESCOLAR

Es ya una feliz realidad, a partir del curso de 1940-41, el establecimiento del medio internado con la residencia de los alumnos pensionistas desde las nueve de la mañana hasta las siete de la tarde, los cuales, aparte de recibir su enseñanza, hacen vida familiar en el Centro.

No hay que decir las dificultades que ha sido preciso vencer para lograr la no interrupción de este importantísimo servicio, tan útil a los discípulos y singularmente a los que viven alejados, o a aquellos otros que dotados de aptitudes para estudiar y de reducidos medios económicos han logrado la condición de becarios, pudiendo así encontrar una eficaz ayuda para continuar sus estudios.

ENSEÑANZAS

Las aulas y laboratorios de Física y Química han de inaugurarse muy en breve, así como el magnífico salón de actos, sala de conferencias y nuevo comedor. Diversas aulas han desaparecido para la debida instalación de estos servicios, compensándose la pérdida con las ampliaciones que han sido posibles por la adhesión de los antiguos locales de la Escuela Superior de Arquitectura, cuya definitiva instalación en la Ciudad Universitaria permitirá a este Instituto de San Isidro completar los indispensables para sus fines.

Las apremiantes circunstancias anejas a la extensión de las obras han impedido reanudar las permanencias, ya de antiguo características en este Centro y sabiamente impuestas hoy con carácter general por el Ministro de Educación Nacional en su circular de 31 de octubre de 1940. Sin embargo, la sala de estudio, para los mediopensionistas no se ha interrumpido.

Funciona con notorios resultados la enseñanza artística, no sólo en las clases de dibujo, sino en las de modelado y grabado, complementadas con las visitas a talleres, edificios de valor artístico, museos, centros de producción e instituciones sociales.

Las escuelas primarias preparatorias han vuelto a recobrar su antiguo desarrollo, y es de esperar que en cuanto los locales lo permitan se podrán ampliar los grados de las mismas, como lo exige la demanda de aspirantes para su ingreso en el bachillerato.

No han sido los dos años transcurridos los más propicios para renovar en ellos las excursiones escolares, que de tanto provecho fueron siempre para los estudiantes de San Isidro. Sin embargo, bajo la dirección de los profesores D. José Rogerio Sánchez, don Francisco Sánchez-Castañer y D. Marcial José Bayo, se realizaron algunas a El Escorial, Toledo y Alcalá, sin contar las ya acopladas al régimen normal del Centro como las de museos, lugares históricos y artísticos, centros industriales, etc., dentro del término de esta capital, de las cuales han sido directores D. Manuel Sánchez Camargo, D. Luis Muñoz Cobo y otros profesores.

LA INSPECCIÓN MÉDICO-ESCOLAR

A partir de 1.º de octubre de 1940 funciona la inspección médico-escolar, ordenada también para los Institutos por disposición ministerial antes citada, servicio que se viene desarrollando con óptimos resultados merced al celo, competencia y desprendimiento del doctor D. Juan Rupilanchas Salcedo, quien aceptó el nombramiento ofrecido por la Dirección en su deseo de colaborar en tarea tan urgente, cual la del fichero médico-pedagógico y la protección médico-escolar. Pronto la experiencia confirmó lo acertado de esta vigilancia médica, pues en los días difíciles de la epidemia tífica de 1941, felizmente atajada por las atinadas disposiciones de las autoridades sanitarias, se vieron patentes los felices resultados de las medidas preventivas de higiene impuestas en nuestro Instituto.

Véase el Apéndice primero.

CURSILLOS Y CONFERENCIAS

Como labor circum-escolar se reanudaron las conferencias de Ampliación de Cultura, en las que tomaron parte diversos catedráticos, siendo muy grato poder hacer constar que aun en el provisional salón de conferencias, único con que se cuenta, se han explicado interesantes temas, en colaboración eficaz del S. E. U. y Frente de Juventudes, habiendo ya actuado en su cátedra el Consejero Nacional D. Pedro Laín Entralgo; el Director del Instituto, D. José Rogerio Sánchez; el Jefe de estudios, Sr. Fernández Uribe, y los señores Muñoz, Martínez Valdés, Vicenti, Bayo, Montero y Sánchez-Castañer, profesores de este Centro. El programa que se ha de desarrollar aún está a cargo de los catedráticos Señores Cemboraín, Berasain, Ayala, López Lurueña, etc.

MUSEO DE MATERIAL CIENTÍFICO

La compenetración entre los nobles ímpetus juveniles de las organizaciones escolares y el profesorado de este Centro ha sido seguramente la causa del relieve que han logrado nuestros actos académicos, como, por ejemplo, la exposición celebrada en julio de 1940 en los amplios claustros, en los cuales sorprendió gratamente no sólo el número y perfección de los trabajos presentados, sino la exposición del antiguo material científico, propiedad de este Centro desde que fué Colegio Imperial, regido por los Padres de la Compañía de Jesús, hasta fines del siglo XIX; material que une a su valor histórico el ser una verdadera reliquia en cuanto a algunos de los instrumentos científicos de enseñanza, muchos de ellos trabajados en este Centro por artífices prestigiosos y profesores ilustres.

Resultado de esta exposición fué el acuerdo de establecer en este Instituto el Museo de material científico, cuya organización es debida principalmente a la actividad y amor hacia nuestro secular establecimiento del Profesor D. Faustino Martínez Valdés, a quien, en virtud de propuesta elevada al Ministerio, ha sido encomendada la dirección del citado Museo con carácter de Conservador de los gabinetes y museo de Física.

Una breve reseña de los principales instrumentos y ejemplares que lo enriquecen puede verse en el Apéndice segundo.

En el curso de 1940-41 se repitió la exposición, coincidente con la inauguración de la Biblioteca, y no es para olvidar la afanosa actividad del que fué nuestro compañero D. Luis Muñoz Cobo, y el que entre nosotros permanece D. Juan Dantín.

ASOCIACIÓN DE ANTIGUOS ALUMNOS

Del grato recuerdo que los miembros de la antigua Academia de Ampliación de Cultura guardaban de las memorables reuniones celebradas en este Instituto, y de los actos organizados con motivo de sucesos memorables, o de fiestas características (como, por ejemplo, la del *Romance Español*, del *Villancico*, Centenario de Lope de Vega), se pensó en la oportunidad de convocar a los antiguos alumnos para que, en unión de aquellas personas que han mostrado la mejor voluntad en cooperar a los fines educadores y docentes, se constituyese la *Asociación de Antiguos alumnos y Amigos del Instituto de*

San Isidro. Tuvo lugar, a tal efecto, una reunión celebrada el día 13 de diciembre, de la cual surgieron los Estatutos de la Asociación, que ha logrado ya la aprobación legal.

Grandes esperanzas abriga nuestro Instituto en el amor bien probado que sus antiguos discípulos han guardado siempre a este clásico centro de enseñanza, en el cual es muy corriente que el abuelo, antiguo estudiante, venga ahora a informarse del aprovechamiento de sus nietos, no sin dejar de recordar que en los años en que él estudiaba ya había venido su padre, como a casa propia, al hogar escolar donde él se había formado.

PROTECCIÓN ESCOLAR

Creada la Sección Provincial de Selección y Protección Escolar por orden de 16 de diciembre de 1938, y encomendada la Presidencia al Director del Instituto de San Isidro, se constituyó con los vocales siguientes: Delegado Provincial de Educación Nacional de F. E. T. y de las J. O. N. S., Dr. D. Carlos Vázquez, del Instituto de Orientación Profesional; R. P. Rector del Colegio de las Escuelas Pías de San Fernando; D. Vicente Ruiz Elena, Director de Grupo Escolar de Madrid, y D. Miguel Alvarez Farelo, Secretario de este Instituto; procediéndose inmediatamente a dar cumplimiento a los fines para que esta Junta fué creada, convocándose los concursos de becarios para 1940-41 y 1941-42. Resultado de esa selección son hoy los doce becarios que siguen sus estudios de enseñanza media en Institutos o Colegios legalmente reconocidos.

LOS AUSENTES

No ha de terminar esta breve reseña sin dedicar un recuerdo a aquellos compañeros de profesorado desaparecidos de entre nosotros después del año de 1936. Son ellos el que fué catedrático de matemáticas y largo tiempo Director de este Instituto D. Miguel Aguayo Millán; D. Eduardo Ugarte Albizu, catedrático de francés; D. Claudio Martínez Caballero; D. Tomás Minuesa; D. Felipe Lasarte; D. Antonio Taboada; D. Gabriel Blanc; D. Rodolfo Gil; D. Pablo Sarabia, y el sacerdote D. Antonio Marco, asesinado éste por la furia roja.

Mención especial hemos de dedicar a nuestros jóvenes estudiantes, víctimas de la barbarie por haberse ellos señalado en defensa de sus ideales católicos y patrióticos, y a los



SALA DE LECTURA DE LA BIBLIOTECA



UNA SECCIÓN DE MEDIO PENSIONISTAS EN EL COMEDOR

cuales no fué bastante a salvar la juventud que alboreaba en sus pocos años. Los nombres que podemos hacer constar, por haber llegado a nosotros noticias fidedignas, son los siguientes:

José Luis Vadillo Alcalde.

Francisco Campo Martín.

José de la Gándara.

Emilio Verdasco.

José Luis Esquivias Martín de Vidales.

N. Peláez.

Miguel Ángel Montalbán.

Emilio Montalbán.

Seguramente fueron algunos más los mártires que dió el Instituto de San Isidro en holocausto del ideario de nuestro Glorioso Movimiento, pero nos faltan datos precisos para consignar sus nombres.

Para los héroes citados y para otros anónimos, tenemos nuestro recuerdo fervoroso y nuestra gratitud.

La emoción actual de nuestros estudiantes y de sus Profesores está despierta ante el cuadro de muchachos, algunos cursando aún el bachillerato, otros acabados de graduarse, que defienden los ideales de nuestra España católica y falangista en los campos de Rusia. Dios quiera devolverlos a nosotros aureolados con la gloria del triunfo.

Por concurso de traslado han venido a compartir con nosotros las tareas profesionales los ilustres catedráticos D. Rogelio Masip, D. Joaquín Novella, D. José Berasain y don Ángel Pariente, cuya colaboración está ya rindiendo los resultados que eran de esperar por la brillante historia de estos maestros en otros Institutos.

Madrid, 31 de diciembre de 1941.

EL DIRECTOR,

JOSÉ ROGERIO SÁNCHEZ

El Ayuntamiento de Madrid, en virtud de lo acordado en su sesión de 10 de Mayo de 1900, y de acuerdo con lo dispuesto en el Real Decreto de 10 de Mayo de 1900, publica el presente bando para que los interesados en el concurso de obras de construcción de un edificio para uso de escuela de niñas, presenten sus propuestas en el término de diez días hábiles siguientes a la publicación de este bando.

El edificio a construirse situaráse en el barrio de San Martín, en el terreno que pertenece al Ayuntamiento de Madrid, y que se sitúa en la calle de San Martín, entre las calles de San Martín y de San Martín.

El proyecto de obra se compone de un edificio de tres plantas, con una superficie total de 1.500 metros cuadrados, y con una capacidad para 100 niñas.

El concurso se celebrará en el Ayuntamiento de Madrid, el día 20 de Mayo de 1900, a las 10 de la mañana.

El concurso se celebrará en el Ayuntamiento de Madrid, el día 20 de Mayo de 1900, a las 10 de la mañana. Los interesados en el concurso deben presentar sus propuestas en el término de diez días hábiles siguientes a la publicación de este bando.

El concurso se celebrará en el Ayuntamiento de Madrid, el día 20 de Mayo de 1900, a las 10 de la mañana. Los interesados en el concurso deben presentar sus propuestas en el término de diez días hábiles siguientes a la publicación de este bando.

El concurso se celebrará en el Ayuntamiento de Madrid, el día 20 de Mayo de 1900, a las 10 de la mañana. Los interesados en el concurso deben presentar sus propuestas en el término de diez días hábiles siguientes a la publicación de este bando.

APENDICES

APENDICES

APENDICE PRIMERO

LA INSPECCIÓN MÉDICO-ESCOLAR

ALGUNAS NOTAS ACERCA DE LA LABOR REALIZADA
POR LA INSPECCIÓN MÉDICO-ESCOLAR DEL INSTITUTO
NACIONAL DE ENSEÑANZA MEDIA DE SAN ISIDRO

Encargado de este servicio a partir de mi designación por el ilustrísimo señor Director de este Instituto, en primero de octubre de 1940, fué primera preocupación proveernos del material indispensable para iniciar nuestra labor, dentro de las posibilidades que permiten las actuales circunstancias y el presupuesto a que había de sujetarse, pues si bien él significa un sacrificio para el Instituto, era, como no podía menos, notoriamente modesto.

Sin embargo, gracias a la cooperación prestada desde luego por la Dirección y Claustro de Profesores, fué posible salvar las dificultades y ver ya en marcha la obra deseada a partir de los primeros días del mes de enero del mismo curso de 1940-41.

Era muy importante en primer término conseguir un modelo de ficha, que tomando como base las hasta ahora empleadas en otros países y en la Inspección Médico-Escolar de Primera Enseñanza en Madrid, se adaptase lo más posible a la edad y condiciones de los escolares de Enseñanza Media, procurándose que fuera completa, tanto fisiológica como antropológicamente. Así se llegó a la ficha que hoy es propiedad de este Instituto.

Consta ésta de cuatro caras; en la primera de ellas, después de la filiación del alumno, se toman aquellos antecedentes familiares y personales de interés para formar un cabal concepto sobre su estado constitucional y sanitario. Siguen aquellas exploraciones de antropometría más corrientes junto a las del laboratorio de más uso en la clínica. En otro apartado se consignan los datos Médico-Pedagógicos de interés e influencia en la edad y desarrollo escolar, así como se anotan observaciones sobre preorientación profesional, y a ello sigue una casilla resumen por si lo observado requiere vigilancia médica en algún sentido.

En la segunda hoja, primeramente constan los datos sociales que dan una idea del régimen de vida extraescolar, factor que tanto influye en el desarrollo y evolución. Pásase luego a la exploración clínica del alumno por aparatos, todo lo cual ha sido precedido de las anotaciones acerca de la constitución y aspecto general, lo cual forma la hoja tercera. Y por último, en la cuarta hoja se describe la ficha antropométrica, siempre interesante y muy especialmente para guía en la apetecida perfección de la raza y logro de una juventud provechosa.

Era cuestión de suma importancia, si se había de lograr la sinceridad de esta ficha, la recogida de auténticos datos personales y familiares que el alumno de por sí suele ignorar completamente, y que sólo son allegables con la imprescindible colaboración de los padres. Hacer acudir a éstos ante la inspección había de ser complicar grandemente el problema por circunstancias de tiempo, de ausencia o de ocupaciones. Se resolvió aceptar la iniciativa de las escuelas alemanas en Wiesbaden de enviar a las familias carta circular, donde, a la vez que se les explica el objeto de la hoja que va adjunta, se les garantiza el secreto profesional. En esa hoja se solicita la declaración de los datos más interesantes, tanto personales como familiares.

Ante la novedad del procedimiento, hemos de confesar nuestro temor de que nuestra súplica, aunque autorizada por el visto bueno del señor Director del Instituto, no tuviera la acogida que el elevado fin propuesto demandaba; pero con una diligencia que revela el más alto concepto de las obligaciones paternas nos vimos gratamente sorprendidos al comprobar que de las primeras 170 cartas remitidas, fueron contestadas en brevísimo plazo 156, lo cual demuestra que un 81 por 100 de los interrogados prestaron rápida colaboración

a la tarea emprendida. Sucesivamente fueron llegando contestaciones a nuevos requerimientos; se puede asegurar que excede en un 90 por 100 el número de los padres o familiares que no se descuidan en mostrar su efectivo interés por sus hijos.

Nuestra labor se viene realizando en cuatro horas semanales para reconocimiento y obtención de fichas, y una para consulta general, distribuido el servicio de la siguiente forma: cada día acuden a reconocimiento dos alumnos, cuya ficha queda completa. Se comenzó por los de primer año, ya que, de acuerdo con la dirección, se creyó ser más práctico para observaciones consecutivas hacer la ficha de aquellos que habrían de tener, por razón de sus estudios, mayor permanencia en el Centro, y habrían por tanto de poder ser seguidos anualmente en sus cambios y evoluciones biológicas y antropométricas. Así en el actual curso está completo el fichero de los de segundo año y se está formando el de los de primero.

Si el resultado del examen de algún niño denuncia en éste anomalías de visión, audición o de cualquier órgano de su economía, se le indica que advierta a su familia (o se le hace observar a ésta directamente) para lograr la corrección debida, cuyo tratamiento se realiza por los especialistas del Dispensario Médico-Escolar, cuya dirección, así como sus ilustres profesores, por afectuoso requerimiento de la dirección de este Instituto, se han prestado a esa generosa cooperación y nos han dado las máximas facilidades, tanto para atender a nuestros alumnos en exploración y reconocimiento como en análisis y exámenes complementarios.

Justo es consignar aquí el más rendido agradecimiento por parte del Instituto de San Isidro a tan generosos colaboradores.

Si el alumno presenta algún defecto que puede dificultar su labor escolar, se pasa nota al Profesor Secretario del Instituto y éste lo comunica al señor Jefe de estudios y Profesores del niño, a fin de que se le facilite el sitio más favorable para la audición o visión insuficiente en pro del menor esfuerzo.

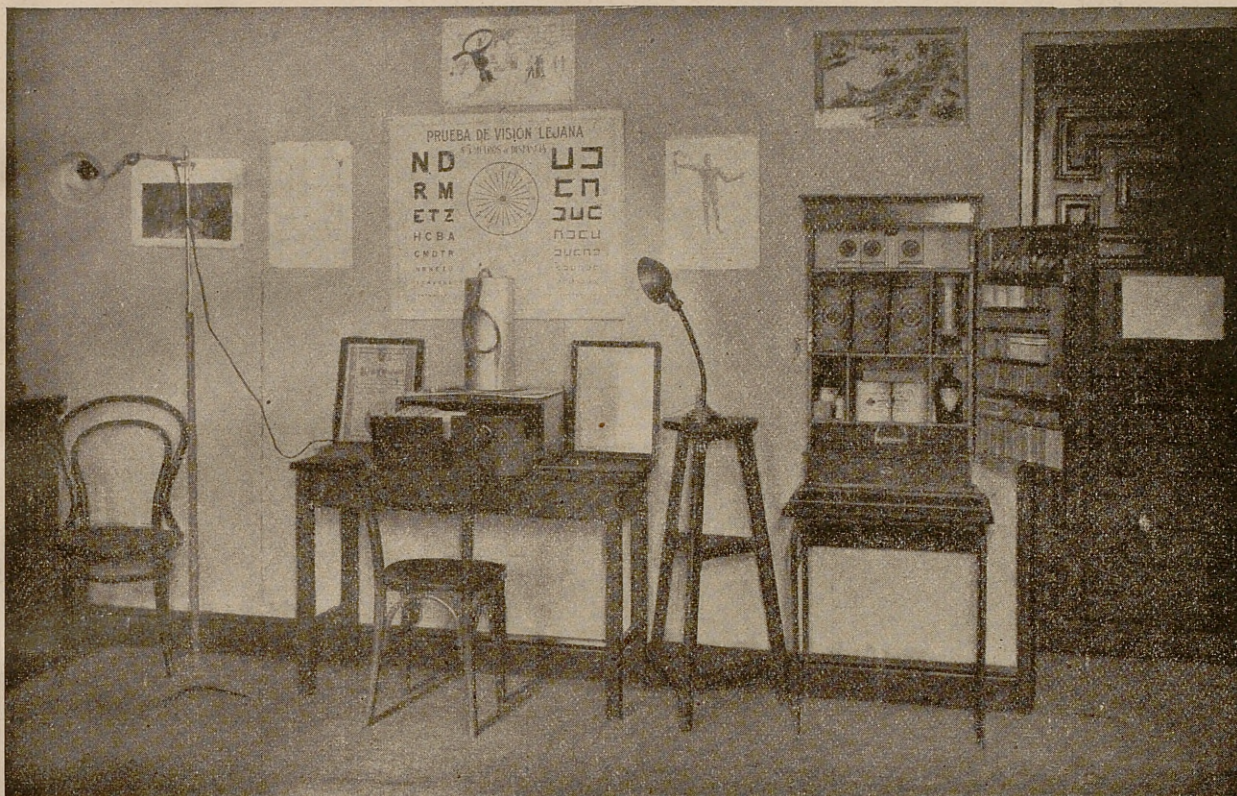
Si la resultante del reconocimiento revelase enfermedad parasitaria o contagiosa, se da cuenta inmediata por oficio a la Dirección, y ésta comunica a la familia del paciente la necesidad de que el escolar se ausente hasta que por el debido tratamiento, y mediante nueva observación hecha por esta Inspección, pueda ser autorizado a reanudar las tareas académicas. Asimismo se ha dispuesto que los alumnos ausentes del Instituto por más de diez días, no pueden volver a sus clases sin presentar a esta Inspección Médico-Escolar el certificado del médico que le hubiera asistido, en el caso de que la ausencia haya sido debida a enfermedad, con lo cual se evita el peligro de reintegrarse el convaleciente de enfermedades infecciosas a la vida colectiva sin haber transcurrido el tiempo que las leyes sanitarias fijan para considerársele como no portador de gérmenes.

Es complemento indispensable la labor relativa a la higiene y profilaxis del agotamiento, y así en aquellos niños en quienes el resultado de exploración revela un déficit orgánico o físico, se previene a los Profesores de Educación Física a fin de que los ejercicios, tanto en su dosificación como en su elección, sean adecuados a las condiciones fisiológicas del educando.

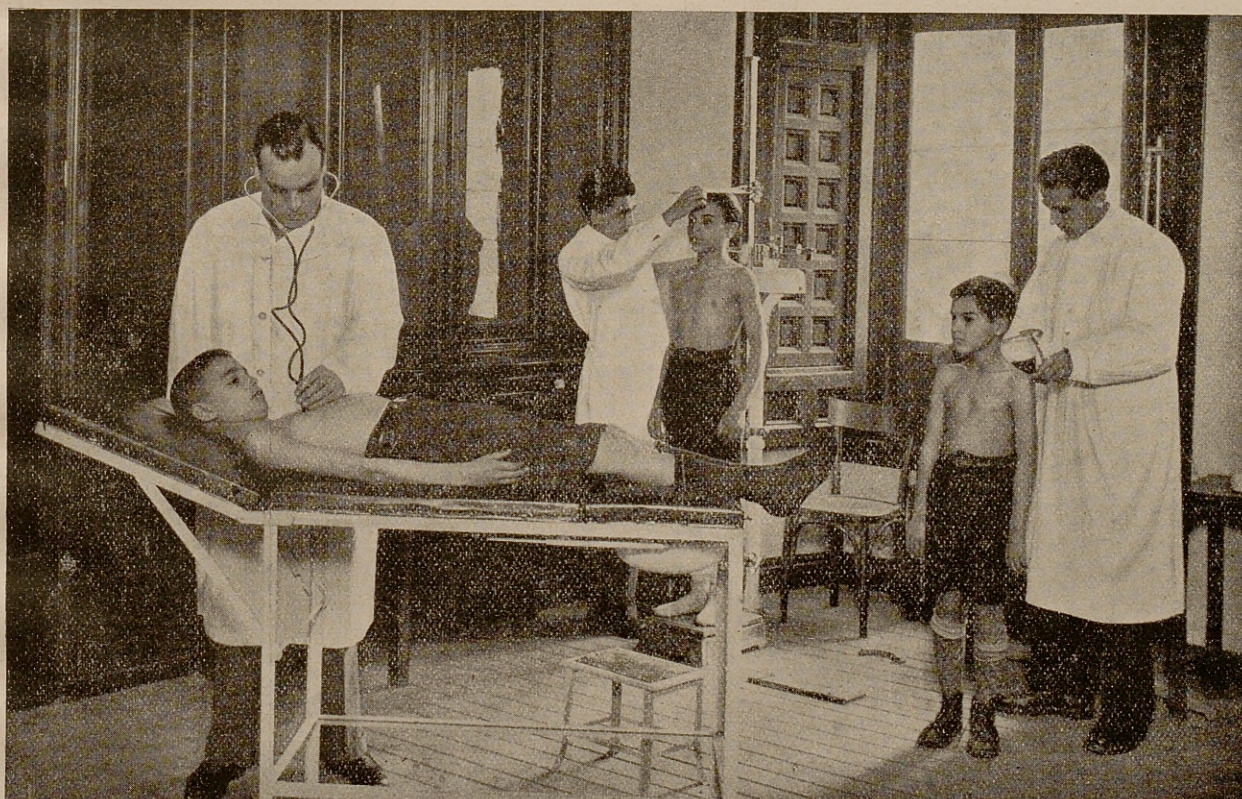
Se completa este propósito con la atención que nos merece, en cuanto al desarrollo biológico propiamente dicho, el cuidado del régimen alimenticio adecuado, en lo posible, a la más eficaz nutrición de nuestros pensionistas.

La vigilancia de los posibles portadores de parásitos ha sido cuidada con todo esmero, y cuando en el mes de abril último las autoridades Académicas y Sanitarias impusieron diligentemente la más severa inspección sobre este peligro en relación con la epidemia de tifus exantemático, ya se había, de acuerdo con la dirección, girado examen médico de todos los alumnos, por cierto con fortuna, pues fué menos del 1 por 100 los que presentaron pediculosis o sarna entre los 970 alumnos concurrentes a las clases del Instituto. Aprovechando las circunstancias, se dieron conferencias acerca de la importancia de la profilaxis y consejos adecuados sobre el diagnóstico y tratamiento de esas enfermedades infecciosas y parasitarias. En la exposición celebrada al final del curso de 1940-41, nuestra Inspección Médico-Escolar presentó resúmenes de los trabajos por medio de gráficos, fábulas ilustradas y rotulaciones salientes, bien sobre los trabajos realizados en estadísticas claras o bien los consejos apropiados a los fines y trascendencia que la labor médico-escolar se propone.

Al finalizar el curso antes citado, en 31 de mayo, nuestros resultados se pueden fijar en las siguientes



INSPECCIÓN MÉDICO-ESCOLAR



RECONOCIMIENTO DE ALUMNOS

cifras: de ochenta y cuatro alumnos reconocidos, cuarenta y nueve resultaron totalmente normales; dieciséis presentaron anomalías del aparato de la visión (en su mayoría visión defectuosa)—19 por 100—; seis, anomalías de audición (sordera atenuada)—7,37 por 100—; cinco alumnos mostraron anomalías de aparato respiratorio (uno tuberculosis no contagiable), los demás con secuelas de afecciones respiratorias en vías de regresión—5,95 por 100—; cuatro con anomalías de aparato circulatorio (dos insuficiencia mitral compensada, uno con taquicardia, uno hipotensión)—4,52 por 100—; y, por último, otros cuatro resultaron con anomalías de otros aparatos, dos con dermatopatías (un psoriasis y un eczema agudo); uno con lordosis congénita y otro con coxalgia por parálisis infantil—4,52 por 100—.

Se sacaron conclusiones sobre el estado de nutrición de nuestros escolares (grave cuestión en las circunstancias actuales), dándonos un número de 45 alumnos—43,57 por 100—con nutrición estimable de buena; 23—27,53 por 100—, de regular, y 16—19 por 100—, de mala.

Según la escala propuesta por Sigard, encontramos la siguiente proporción en la constitución biotípica de nuestros alumnos: de tipo digestivo, 35,75 por 100; respiratorio, 32,14 por 100; muscular, 22,62 por 100; cerebral, 9,52 por 100.

Las curvas de talla, peso, capacidad vital y perímetro torácico halladas, arrojan unas cifras (sacada la máxima y mínima) de 1,54 por 100 en muchachos de quince a dieciséis años, y de 1,28 por 100 en los de diez a once años, en cuanto a talla; 65 kg. y 24 en las mismas edades que la anterior en peso; una capacidad vital de 3.500 y 1.579, respectivamente, obtenidas en el espirómetro de agua, y, por último, un perímetro torácico de 77 y 60 centímetros, respectivamente.

En el curso actual hemos comenzado por hacer un reconocimiento médico de todos los matriculados, encontrando un porcentaje por fortuna aún más reducido que el que se presentó el curso pasado en cuanto a enfermedades contagiosas y parasitarias. Se han separado algunos escolares cuyas apariencias pudieran hacer sospechar afecciones del aparato respiratorio (fimia?) para más detallada exploración, de la cual podrá deducirse la conveniencia de que ellos continúen o no su vida escolar.

Muy avanzado ya se encuentra el fichero correspondiente a los alumnos matriculados en primer año y procedemos a la revisión de los que hoy estudian segundo curso, para advertir los cambios naturales en su evolución biológica y física. A esto se añaden sencillas conferencias de higiene y profilaxis adaptadas a las diversas edades, y en las cuales a la autoridad que ellos pueden encontrar en el médico, es nuestro afán unir el tono paternal que despierte en los jóvenes la idea de lo que importa una razonable atención a los cuidados higiénicos tan complementarios de la moralidad cristiana, con la cual logrará la Patria una juventud sana de alma y cuerpo.

Madrid, 31 de diciembre de 1941.

EL INSPECTOR MÉDICO-ESCOLAR,
DR. JUAN RUFILANCHAS

El Ayuntamiento de Madrid, en virtud de lo dispuesto en el artículo 1.º de la Ley de 1.º de Mayo de 1900, y de lo acordado en la Sesión de 1.º de Mayo de 1900, ha acordado lo siguiente:

1.º Se declara de utilidad pública el proyecto de construcción de un edificio para uso de escuela de niñas, sito en la calle de San Mateo, número 10, y se autoriza al Ayuntamiento para que proceda a la adquisición del terreno necesario para la construcción del mismo.

2.º Se declara de utilidad pública el proyecto de construcción de un edificio para uso de escuela de niñas, sito en la calle de San Mateo, número 10, y se autoriza al Ayuntamiento para que proceda a la adquisición del terreno necesario para la construcción del mismo.

3.º Se declara de utilidad pública el proyecto de construcción de un edificio para uso de escuela de niñas, sito en la calle de San Mateo, número 10, y se autoriza al Ayuntamiento para que proceda a la adquisición del terreno necesario para la construcción del mismo.

En consecuencia, el Ayuntamiento de Madrid, en virtud de lo dispuesto en el artículo 1.º de la Ley de 1.º de Mayo de 1900, y de lo acordado en la Sesión de 1.º de Mayo de 1900, ha acordado lo siguiente:

1.º Se declara de utilidad pública el proyecto de construcción de un edificio para uso de escuela de niñas, sito en la calle de San Mateo, número 10, y se autoriza al Ayuntamiento para que proceda a la adquisición del terreno necesario para la construcción del mismo.

2.º Se declara de utilidad pública el proyecto de construcción de un edificio para uso de escuela de niñas, sito en la calle de San Mateo, número 10, y se autoriza al Ayuntamiento para que proceda a la adquisición del terreno necesario para la construcción del mismo.

3.º Se declara de utilidad pública el proyecto de construcción de un edificio para uso de escuela de niñas, sito en la calle de San Mateo, número 10, y se autoriza al Ayuntamiento para que proceda a la adquisición del terreno necesario para la construcción del mismo.

Hecho en Madrid, a 1.º de Mayo de 1900.
El Ayuntamiento de Madrid.
DR. JUAN RUIZ DE ALARCÓN

APENDICE SEGUNDO

EL MUSEO DE FISICA Y QUIMICA DEL INSTITUTO DE SAN ISIDRO

Índice de la laboriosidad y cultura de un pueblo, y uno de los medios de reconstruir su historia, son sus museos; en ellos nos hablan las obras de las inquietudes y afanes de sus autores, de los maestros y artífices, del ambiente que les rodeaba y del cariño, respeto y admiración con que se les honró al formarlos y sostenerlos, excitando la curiosidad, la atención y el estímulo de los que contagiados por aquel espíritu creador, quién sabe si serán continuadores de su gloria.

No es de extrañar, pues, que nuestro dinámico y entrañable Director, D. José Rogerio Sánchez, convencido de la importancia del abundante y valioso material acumulado en los gabinetes de Física y Química, con el afán, celo y entusiasmo que pone en su diaria labor por el Instituto, y para evitar la pérdida y deterioro de tanta riqueza, me honrase el curso pasado con el encargo de formar con todo ello un museo.

Tiene el Instituto de San Isidro diferentes motivos de satisfacción y orgullo que son aliento y acicate de su labor, y entre ellos figuran: el honor y suerte de haber heredado a antepasados del más ilustre abolengo en las ciencias y letras españolas, como los viejos *Estudios de la Villa*, *Academia de matemáticas de Felipe II*, *Colegio Imperial* y *Reales Estudios de San Isidro*; las donaciones que con magnificencia hicieron a esos diversos centros los ilustres protectores de ellos, como el Consejo de la Villa; los personajes de estirpe real e imperial, como los Reyes Católicos, Felipe II, la Emperatriz D.^a María, Felipe IV, Carlos III, etcétera, y los sabios maestros, que fueron los que más contribuyeron con su perseverante trabajo a la fama y prestigio que lograron en el transcurso de varios siglos sin la menor decadencia.

Consecuencia de estas afortunadas circunstancias, es el haber recogido por esa herencia unos gabinetes con una maravillosa colección de aparatos e instrumentos, algunos cuya existencia era desconocida y que tuve la emoción de descubrir en un escondido departamento, hallándose, a pesar del prolongado olvido, en bastante buen estado. Y ahora asalta la dolorida sospecha de que posiblemente hubiese tenido también la suerte de salvarse, si no hubiese salido de sus muros seculares, el más selecto lote de tan preciada herencia: su grandiosa biblioteca.

Coleccionados la mayor parte de aquellos instrumentos, se inauguró con ellos una improvisada exposición, sin tiempo casi para ordenarlos y clasificarlos, y, sin embargo, fué un éxito de prensa y público tal, que fué solicitado el envío de algunos aparatos a la reciente y notable exposición de Lisboa, donde figuraron cuatro de ellos, reseñados por la prensa portuguesa.

Pero surgieron nuevos aparatos, no escondidos ni ocultos, sino retirados ya y fuera de uso y trato en las clases y prácticas que siempre hicieron los alumnos de San Isidro, pero también muy interesante desde un punto de vista histórico. Nombrado ya Conservador de ese museo en formación, a él dedico con cariño mi buen deseo y actividad para la clasificación, acoplamiento, estudio y determinación de algunos aparatos incompletos o no bien conocidos, así como a realizar algunas reparaciones, ajustes y arreglos que aseguren su mejor conservación, sin olvidar las investigaciones necesarias para reconstruir su historia y la del Instituto en colaboración con el catedrático Sr. Dantín.

Grandes satisfacciones tuve descubriendo tan valiosos y preciados modelos, impregnados por la amargura de haber pasado 25 cursos en esos gabinetes trabajando sin interrupción, mas ignorando la existencia de unos y desestimando la de otros por utilizar modelos más modernos, quizá más prácticos y baratos, pero de serie, sin arte, sin alma y sin vida.

Para dar una idea del museo citaré varios ejemplares por orden cronológico, y aunque algunos en ocasiones no tienen bien determinado su origen, otros son de indudable procedencia, como algunos del célebre

Colegio Imperial, en el que fué su primer profesor de Ciencias Naturales el sabio maestro madrileño e ilustre escritor ascético P. Juan E. Nieremberg, del cual tiene el Instituto un retrato debido a un buen pincel, según afirmación del P. Mir.

Una ballestilla o báculo astronómico de Jacob, muy usado en la antigüedad por considerarlo de gran utilidad para un buen piloto de altura, construido y labrado por el gran maestro constructor y célebre cosmógrafo Gemma Frisio—quien ideó y construyó el célebre astrolabio que dedicó a su protector el Emperador Carlos V—, con la siguiente inscripción: *Nenos Gemmæ Frisy Louanij fecit 1563 G Æ*. Debe proceder de los instrumentos que Juan de Herrera pidió a Flandes para la Academia de Matemáticas de Felipe II.

Otra ballestilla de madera, alabeada por el tiempo, y de muy inferior calidad y precisión.

Otra ballestilla, muy original, articulada, con un artístico mango en cuyo interior contiene una pequeña brújula. Figuró en la última exposición de Lisboa.

Un astrolabio delicadamente labrado que seguramente trazó un gran maestro y hábil constructor, haciéndolo *bien complido et bien llano de entender* como pedía el Rey Sabio D. Alfonso X en sus libros del saber de Astronomía. También figuró en la exposición de Lisboa.

Otro astrolabio grande y, aunque de madera, maravillosamente labrado en Madrid, en 1630, por el también célebre astrónomo Gemma Corneli, Profesor de la Universidad de Lovaina, e hijo de Gemma Frisio, como afirma J. B. Delambre en su *Historia de la Astronomía*.

Otro astrolabio de madera, más pequeño y parecido al anterior, construido por Ricardi Claudii, de fines del siglo xvi o principios del xvii.

Un planisferio del mismo autor, que tuvo la intuición de colocar un continente en el polo sur, cuyo hemisferio, sin embargo, está peor realizado que el norte.

Un mapa celeste del mismo Ricardo Claudii, pareja del anterior, con las constelaciones dibujadas diestra y sueltamente.

Una columna soporte, de caoba, para experimentos de choque y movimientos, con tornillos, clavijas, poleas, etc., de la misma madera.

Un equilibrista de marfil fino y gracioso sobre pie también de marfil, estilo plateresco.

Tres estuches tapizados interiormente de terciopelo verde, y exteriormente con bonita piel de serpiente roja y blanca; uno contiene un microscopio simple con fino mango de marfil y varios objetivos y accesorios.

Un microscopio compuesto, muy original y primitivo, con tubo torneado con buen gusto en madera; el central es de cartón forrado por piel de serpiente blanca y negra y con varios accesorios y preparaciones sobre soportes de madera y marfil. En la colección Nachet existe uno atribuido a Mars'halls, construido en 1704, muy parecido a este bello ejemplar.

Dos microscopios compuestos metálicos, con seis objetivos y varios accesorios; en uno está grabado: J. Cuff. Londini Suv. & Jec., y en el otro J. Cuff. Londini-Fecit. Este famoso constructor es de primeros del siglo xviii.

Un microscopio solar del mismo autor.

Un antejo astronómico, cuyo tubo es de madera de una pieza y está construido por Dollond-London.

Un modelo de cañón aculebrinado, labrado artísticamente; va montado sobre una linda cureña de perfecta ejecución y de tiempos de Felipe V. Tiene estas inscripciones: «El Felipe», «Violati fulmina Regis» y debió construirse en los talleres de los Reales Estudios.

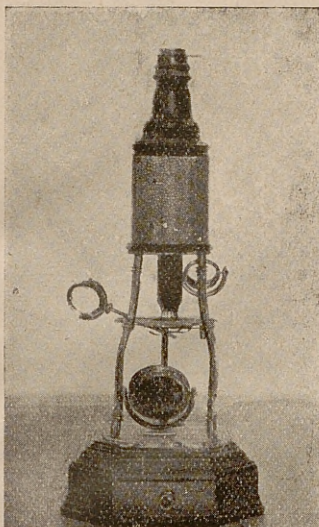
Un soporte de higrómetro de cabello, en madera pintada al óleo, figurando un amorcillo; está construido en París en 1740.

Una espiral de caoba, de mucho vuelo, que es una maravilla de construcción y ensamble de sus once piezas.

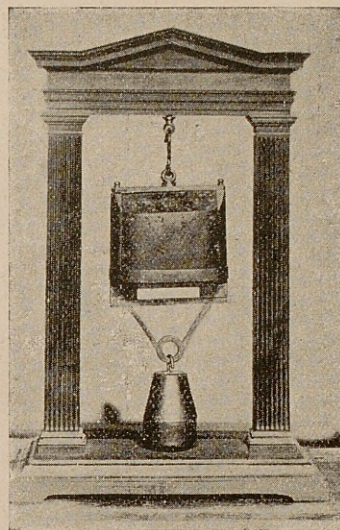
Un barómetro de sifón, por Antonio Mossé, construido en 1761.

Un gran imán natural, colgado en un elegante y artístico soporte o portada neoclásica, construido con maderas diversas.

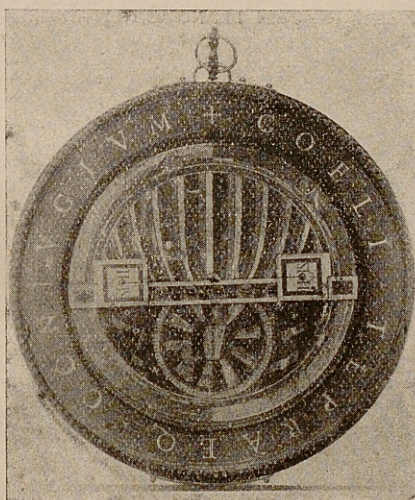
Desde 1772 hasta los primeros años del siglo xix, fué catedrático de Física en los Reales Estudios de San Isidro, D. Antonio Fernández Solano, entusiasta y sabio profesor que adquirió, entre otros aparatos, los que enumeramos a continuación, algunos en su viaje a París y Londres, a donde fué a estudiar los talleres y gabinetes más afamados.



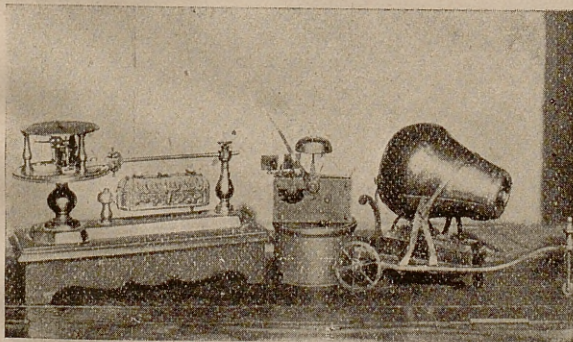
PRIMITIVO Y BELLO MODELO DE MICROSCOPIO, COMPUESTO DE MADERA LABRADA Y PIEL DE SERPIENTE



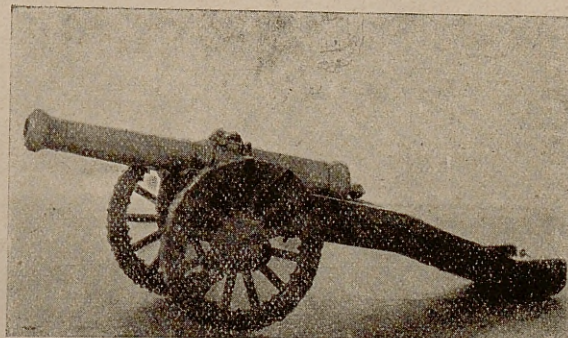
HERMOSO IMÁN NATURAL, CON SU BONITO SOPORTE



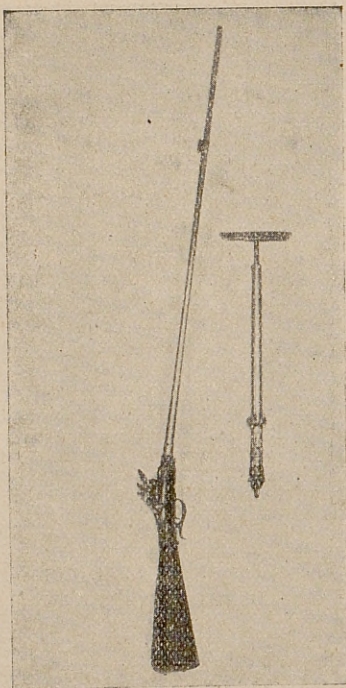
ASTROLABIO FECHADO EN MADRID, 1630. SU AUTOR ES EL CÉLEBRE GEMMA CORNELI, PROFESOR DE LA UNIVERSIDAD DE LOVAINA. PROCEDE DEL COLEGIO IMPERIAL



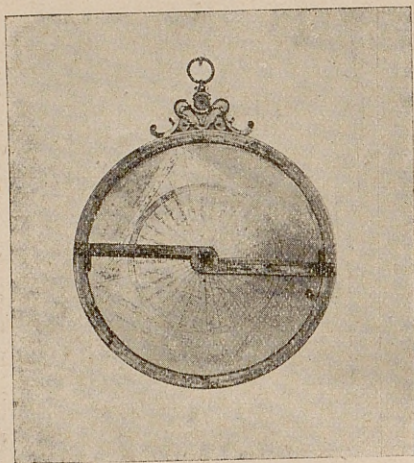
PIRÓMETRO, APARATO DE RELOJERÍA QUE HACE SONAR UN TIMBRE, Y CALDERA DE COBRE PARA DEMOSTRAR LA EXPANSIÓN DEL VAPOR Y LA REACCIÓN DE SU SALIDA. TODO DE LOS HERMANOS ROSTRIAGA, ARTÍFICES CONSTRUCTORES EN LOS TALLERES DEL INSTITUTO



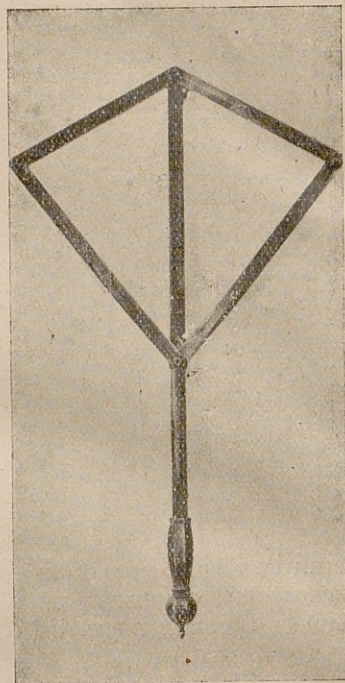
BONITO CAÑÓN ACULEBRINADO LLAMADO «EL FELIPE», DE TIEMPOS DE FELIPE V. PROBABLEMENTE CONSTRUIDO EN LOS PROPIOS TALLERES DE LOS REALES ESTUDIOS, HOY INSTITUTO DE SAN ISIDRO



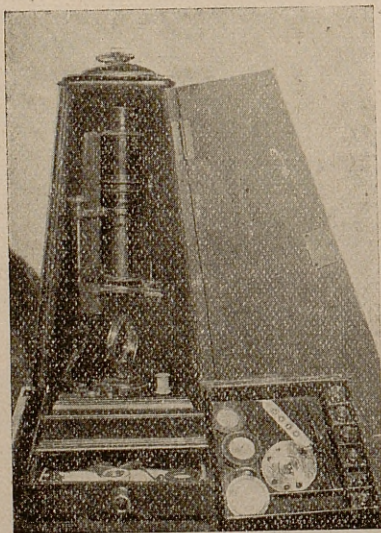
ESCOPEA DE AIRE COMPRIMIDO Y SU BOMBA, LABRADAS EN LOS TALLERES DE LOS R. ESTUDIOS DE SAN ISIDRO, EN 1794, POR LOS HERMANOS ROSTRIAGA



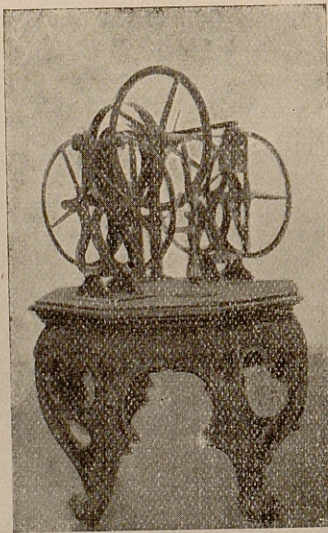
ASTROLABIO CON CURSOR, «BIEN COM-
PLIDO ET BIEN LLANO DE ENTENDER»



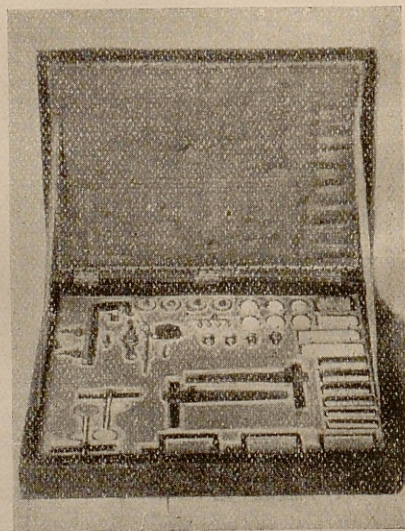
BALLESTILLA ARTICULADA, EN
CUYO MANGO CONTIENE UNA
BRUJULITA



MICROSCOPIO COMPUESTO CON SUS
NUMEROSOS ACCESORIOS Y PREPARA-
CIONES MICROSCÓPICAS



MÁQUINA DESTINADA A ESTU-
DIAR EL ROZAMIENTO, MON-
TADA SOBRE UN ARTÍSTICO PIE



ESTUCHE PARA EL ESTUDIO DEL CHOQUE
Y MOVIMIENTOS. EN ÉL ABUNDA EL
MARFIL

Un teodolito «Made by Geo Adams at Tycho Brahes-Head en Fleet Street. London». Este constructor publicó *Micrographia illustrata*, London, 1747, y *The Variable Microscope*, en 1771. Debió construirse en ese lapso de tiempo.

Una esfera armilar de latón y la tierra de marfil, con este grabado: «Hecho por J. Adams, Fabricante de instrumentos en el oficio de ordenanza de S. M. B., en Fleet Street, Londres».

Una gran brújula de la misma construcción y rótulo.

Otro aparato incompleto del mismo autor.

Un grafómetro Gary, en estuche de gamuza y cuero, siglo XVIII.

Dos telescopios Gregory contruidos por James Short, London.

Un gran espejo cóncavo de metal, que pesa 56 kg., recibido con toscos clavos llamados *drillas*, sobre soporte y trípode de caoba muy esbelto. Debió pertenecer a un gran telescopio Herzhel.

Dos cajas con accesorios diversos para estudiar el choque, comunicación del movimiento, fuerza centrífuga, etc.

Dos máquinas neumáticas, contruidas por los hermanos D. Diego y D. Celedonio Rostriaga en los talleres de los Reales Estudios, de los que fueron nombrados, en 1778, artífices maquinistas, construyendo máquinas para varios centros docentes y realizando ajustes de técnica y maestría insuperables.

Máquina de Atwood, contruida por los hermanos Rostriaga, en 1793, en dichos talleres. Es un elegante modelo de técnica depurada, reformado a principios del siglo actual por el catedrático de Física y gran maestro D. Luis Olbés, adaptándole un equipo de despegue eléctrico.

Una escopeta de viento o aire comprimido con su correspondiente bomba, labrada en este Instituto por los hermanos Rostriaga en 1794, para demostrar que los artífices españoles eran capaces de igualar y superar a especialistas extranjeros como el francés La-Bergue, traído para instalar los talleres del Retiro.

Aparato para demostrar la dilatación de los metales, con un amplificador original y sensible, con mechero de bronce cincelado, con tres torcidas de algodón y cinco varillas de diferentes metales. También es de los mismos artistas, así como varios termómetros, barómetros, aparatos de relojería, etc.

Una cicloide de caoba, muy diestramente labrada, quizá de los sobrinos y continuadores de los Rostriaga; así como un imán artificial de soporte menos fino que el del imán natural, en el cual está inspirado.

De los siglos XIX y XX, el material es abundante, y sólo citaré un precioso y artístico aparato para estudiar el rozamiento, etc., sobre un soporte de madera labrada con exquisito gusto.

Varios aparatos contruidos por el relojero madrileño Sr. Ballesteros, entre ellos un higrómetro y un barómetro.

Un estuche de mineralogista, traído en 1866 de Alemania por el célebre maestro y catedrático de este Instituto D. Raimundo de Miguel, de quien decía el Director, Sr. Marqués de la Corte, «que las frías nieblas de Alemania no enfriaron su cariño y entusiasmo por su Instituto».

Un aparato inventado por el coronel español Sr. Verdú, contruido en París, que servía *para poner fuego a las minas*, elogiado por el ministro de la guerra francés, quien mandó hacer su estudio a la Escuela de Aplicaciones y construirlo.

Un ferrocarril eléctrico, sencillo y bien terminado, contruido por el catedrático Sr. Rodríguez Largo, que, además de gran maestro, fué buen artífice, diestro fotógrafo y el mejor profesor de acústica de su tiempo, según el Dr. Rodríguez Carracido, ilustre discípulo del Instituto de San Isidro.

Allí hay teléfonos, micrófonos, telégrafos, máquinas eléctricas, fonógrafos..., etc., y todos aquellos inventos de los que tan pródigos son los siglos XIX y XX; todos fueron recogidos por los cinco catedráticos que en un siglo se sucedieron, dejando memoria bien grata de su paso.

Gloria a los maestros Valledor, Santisteban, Rodríguez Largo, Becerro de Bengoa y Olbés, a quienes van dedicadas estas líneas.

FAUSTINO MARTÍNEZ VALDÉS

CONSERVADOR DEL MUSEO
Y GABINETE DE FÍSICA

I.D. 120000 4337.

Ayuntamiento de Madrid



BIBLIOTECA HISTORICA MUNICIPAL



1200004337

Ayuntamiento de Madrid